El libro de Rut

Lección 6 - Capítulo 3

La semana pasada terminamos el capítulo 2 de Rut y esta semana estudiaremos el capítulo 3.

Antes me gustaría repasar un poco y orientarnos porque estamos a punto de entrar en el 2° gran principio teológico demostrado por Rut, el principio del papel del Pariente Redentor en el plan de redención de Dios para el mundo.

Por supuesto, leeremos todo el capítulo 3 de Rut, pero en pocas palabras comienza con Noemí dando instrucciones a su nuera Rut para que visite a Booz e intente que se case con ella alegando que Booz es su redentor. Rut hizo lo que Noemí le ordenó y Booz respondió como las dos viudas habían esperado; pero Booz también le dijo a Rut que había otro go'el (redentor) familiar en Belén que era pariente de Elimelec más cercano que él y que era el protocolo adecuado darle a ese pariente más cercano la primera oportunidad de cumplir con los deberes de un go'el.

De este modo, Booz dio a Rut todo el grano que podía cargar (como una especie de regalo que sellaba el acuerdo) y la envió a casa de Noemí a esperar el resultado de su encuentro con este pariente más cercano.

Ahora bien, esto suena bastante sencillo en la superficie, pero en el fondo, para que podamos entender realmente el consejo que Noemí dio a Rut (y que Rut llevó a cabo fielmente); y para tener tanto los aspectos históricos como teológicos de este acontecimiento en la perspectiva adecuada, tenemos que comprender las ramificaciones legales muy reales (al menos legales desde la perspectiva cultural judía) que estaban en juego y en proceso de ser satisfechas. Así pues, acompáñenme mientras les doy algunas bases para estudiar los dos últimos capítulos de Rut.

En el pensamiento judío de aquella época (y de hecho un pensamiento que estaba completamente en armonía con las Escrituras), Yehoveh era el verdadero y último propietario de la tierra donde se había asentado el pueblo hebreo (la antigua tierra de Canaán). Por medio de Su pacto con Abraham, el Señor había dado a Israel el derecho a heredar esta tierra; sin embargo, esta herencia NO implicaba la transferencia de la propiedad primero de los cananeos a Yehoveh, y luego de Yehoveh a los israelitas. Más bien era que Israel sólo se beneficiaría del USO de la tierra que seguía perteneciendo a Dios; ÉL NO entregó la propiedad de la tierra a Israel.

El USO de la tierra había sido dividido (bajo la supervisión de Josué y Moisés) entre las tribus y entre los clanes que formaban las tribus. Así que es importante cuando nos fijamos en uno.

Si observamos el mapa de Canaán después de la conquista (lo que podríamos llamar vagamente "Israel"), y vemos los 12 territorios tribales delineados con sus límites, comprenderemos que también se había producido una subdivisión adicional en la que a los clanes de cada tribu se les asignaron porciones específicas del territorio dado a su tribu en particular (un clan es, por supuesto, sólo una subdivisión de una tribu, y una familia es una subdivisión del clan). Así, quien poseía un terreno determinado no tenía permitido venderlo ni desprenderse de él de ninguna otra manera; en cambio, se pretendía que la tierra familiar

permaneciera siempre en la familia, el clan y la tribu (nuevamente, no como propietarios sino como los arrendatarios autorizados, por decirlo de alguna manera, que vivían en la tierra de Dios).

Si el poseedor hebreo de una porción de la Tierra Prometida se encontraba en una situación en la que tenía que venderla (generalmente debido a un desastre financiero) y realmente la vendía, entonces era obligación del pariente más cercano interceder y comprar de nuevo esa tierra (redimirla) para que permaneciera en la familia y, en última instancia, en el clan.

Encontramos en el Libro de Levítico que incluso si la tierra no era redimida a tiempo por la familia go'el (por cualquier razón) que todavía eventualmente regresaba (por medio de las Leyes de Jubileo) a la familia original y clan que la había poseído (pero perdido) por medio de las leyes de Jubileo que no requerían pago a la persona que había comprado esa tierra si la familia esperaba hasta el año de Jubileo que llegaba en un ciclo de 50 años. Esencialmente, la tierra se había "perdido" sólo temporalmente y, además, no era tanto que la tierra se hubiera perdido, sino simplemente que el uso de la tierra se había transferido al nuevo propietario por un tiempo. Esta realidad se reflejaba en el precio que un nuevo propietario pagaría por la tierra (y el precio que pagaría un redentor de la tierra si intercedía y la compraba de nuevo después de que la tierra se hubiera perdido a favor de este nuevo propietario) que no se basaba en el valor de la tierra sino en la venta de los productos anuales que procedían de la tierra. Por lo tanto, en realidad nunca se había producido una venta de la tierra (al menos no tal y como nosotros concebimos la compraventa de bienes inmuebles).

Había otra costumbre de la época (que de hecho había sido escrita en la Ley de Moisés) que conocemos como Matrimonio de Levirato. Esta práctica consistía en que el cuñado se casara con la viuda de su hermano. La idea era que un hombre hebreo que moría sin hijos (o más importante, sin un hijo varón) moría sin un heredero. Por lo tanto, era el deber del hermano del difunto casarse con su cuñada (ahora viuda) y tener un hijo con ella. Este hijo NO sería considerado como hijo del hermano sobreviviente, sino como hijo del hombre fallecido; de esta manera, su nombre y línea familiar no llegarían a un final dentro del clan. El hijo nacido de este matrimonio de levirato se convertía en el heredero legal de la tierra que pertenecía a (biológicamente) su difunto tío.

Ahora bien, desde el punto de vista bíblico y legal, el matrimonio por levirato y las obligaciones de un redentor familiar (un go'el) no están relacionados. Sin embargo, en la historia de Rut vemos que, en algún momento, la tradición hebrea unió ambas instituciones. En otras palabras, aunque técnicamente la Torá sólo exigía que un cuñado se casara con la viuda sin hijos de su hermano fallecido para tener un heredero, en algún momento se convirtió en costumbre incluir este tipo de obligación matrimonial como uno de los diversos deberes de un go'el si las circunstancias lo exigían. Así, si no había hermano del difunto, o si lo había, pero éste se negaba a contraer levirato con la viuda, el go'el de la familia debía intervenir y aceptar este papel junto con el de redimir las tierras del difunto para que permanecieran dentro de la familia y el clan.

Así, en esta sección de Rut que vamos a leer, Elimelec había poseído una porción de tierra en Beit-Lechem y sus alrededores. Pero como los dos hijos de Elimelec habían muerto y sus viudas no habían tenido hijos, no había heredero legal de la tierra, por lo que ésta recayó en Noemí, la mujer de Elimelec. Como era pobre, tuvo que vender la tierra (era demasiado vieja para trabajar la tierra) y Booz (que estaba emparentado con Elimelec) era el redentor de la familia (el go'el), de quien Noemí esperaba que aceptara las obligaciones que conllevaba ser el go'el de la familia (recordemos que la semana pasada hablamos de que había toda una lista de

deberes asignados a un go'el). Y parte de la esperanza de Noemí era que Booz se casara con su nuera Rut para darle una vida bien asegurada, además de que Booz comprara el campo, y que Booz le diera a Rut un hijo que llevara el apellido de Majlón (Majlón era el difunto marido de Rut). Este hijo también sería el heredero necesario para Elimelec y así se perseveraría el clan y la línea familiar. Bastante complejo, ¿no? Bueno, sólo lo es para nosotros porque no es así como funciona la sociedad occidental y nos parece tan extraño (si no directamente inmoral). Pero los antiguos hebreos conocían bien este procedimiento y todos sabían cuál era su papel y cuáles eran sus derechos y deberes en este proceso. En resumen: si Booz (un go'el familiar en potencia) se comprometiera a casarse con Rut, toda una serie de problemas se resolverían de un plumazo.

Con esto en mente podemos tener ahora nuestro contexto para leer el capítulo 3 de Rut, y comprender mejor los motivos de Noemí para instruir a Rut en las acciones más bien extrañas y atrevidas que Noemí quería que Rut emprendiera.

LEER RUT CAPÍTULO 3

Entre el final del capítulo 2 y el principio del capítulo 3 transcurre un tiempo no registrado, muy probablemente poco tiempo, porque la parte de la trilla de la siega aún estaba en curso. Pero Noemí ha tenido la oportunidad de reflexionar sobre el maravilloso giro de la fortuna que ha sufrido en forma del providencial encuentro de Rut con Booz, un anciano, pero adinerado pariente de Elimelec; y no tiene ningún interés en dejar pasar esta asombrosa oportunidad. Después de haber formulado un plan, entabla una conversación con Rut que comienza así: "Hija mía, ¿no he de buscar descanso para ti, para que te vaya bien?". Nuestra CJB tiene una mejor traducción donde dice: "¿No buscaré seguridad para ti?".

La palabra hebrea que, en la mayoría de las traducciones, se traduce como "descanso" es *manoach*. Y en este contexto, *manoaj* significa un LUGAR de descanso; y el lugar al que ella se refiere es el hogar de un nuevo marido que puede dar a Rut seguridad, cobijo y una vida bien asegurada que, por lo general, sólo estaba al alcance de una mujer por medio del matrimonio. Esto nos remite a la primera parte de nuestra historia de Rut, cuando todavía estaban en Moab. En el capítulo 1, versículos 8 y 9, Noemí había rezado esta oración por sus dos nueras:

Rut 1:8 Noemí dijo a sus dos nueras: "Volved cada una a casa de vuestra madre. Que ADONAI os muestre gracia, como hizo con las que murieron y conmigo. 9 Que ADONAI os conceda seguridad en el hogar de un nuevo esposo". Entonces ella las besó, pero ellas empezaron a llorar en voz alta.

Este es un maravilloso ejemplo de cómo Dios obra en conjunto con Sus seguidores para llevar a cabo Su voluntad. Había pasado mucho tiempo desde que Noemí había orado por nuevos esposos para sus nueras, y uno se pregunta si ella incluso recordaba haberlo hecho. Pero qué lección tan importante y llena de gracia es para nosotros el saber que Dios escucha nuestras oraciones y las responde, a veces mucho después de que quizás hayamos olvidado que las hicimos.

Así, en esta declaración, Noemí le dice a Rut que lo que está a punto de ordenarle tiene como objetivo el bienestar de Rut. Y en el versículo 2 le dice a Rut que, puesto que Booz es un go'el de la familia, su intención es involucrarlo como solución a su predicamento. Y para recordarnos el contexto de la solución multifacética que ella buscaba: primero, ¿cómo podía encontrar una manera de mantener vivo el nombre de Elimelec y su clan, ya que él y sus dos hijos habían

muerto? 2º, ¿cómo podría la anciana Noemí proteger adecuadamente la importantísima herencia de tierras que se le había dejado en fideicomiso, ya que su marido había muerto y no había herederos varones? 3º, ¿cómo podría Ruth, joven y con tanta vida aún por delante, permitirse un futuro bueno y decente? Y aunque no está en primer plano pero es evidente, 4º, ¿cómo podría Noemí encontrar un medio de sustento en su vejez ya que no tenía hijos varones que la mantuvieran? La respuesta a todos estos retos puede estar en Booz si su plan funciona.

Uno también podría preguntarse: ¿cómo supo Noemí que Boaz estaría en la era esa noche? De hecho, ¿realmente estarían los agricultores aventando después de oscurecer? El proceso de aventado en esos días era muy rudimentario. Una era de trillar no era más que un área relativamente plana de terreno, situada en un lugar donde soplaba una brisa. Se prefería una superficie de roca, pero con más frecuencia era simplemente un área donde el suelo se había compactado hasta endurecerse. Después de que los tallos de grano se colocaban en la era y se golpeaban para aflojar las cabezas de los tallos, hombres y mujeres con horquillas lanzaban los tallos al aire, y la brisa arrastraba la parte más ligera (la paja) a cierta distancia, mientras que la parte más pesada (los granos) caía más o menos directamente al suelo. El problema era que, aunque se necesitaba algo de viento para que el proceso funcionara, tenía que ser de la intensidad adecuada. Un viento demasiado fuerte hacía que los granos se volaran junto con la paja. Si el viento era muy leve, todo lo que se lanzaba al aire caía de nuevo y no se separaba.

La época de la cosecha del trigo era a finales del verano o principios del otoño, y hacía calor. Los vientos del desierto eran bastante fuertes durante la tarde en esa época del año. Pero a medida que el sol descendía hacia el horizonte, la brisa se volvía suave, y al oscurecer se calmaba. Por lo tanto, Noemí no se refería verdaderamente a la noche, sino más bien al anochecer, cuando Boaz estaba aventando, y ese era el momento habitual en que se realizaba el aventado en la región de Judá donde se encontraban. Así que Noemí no era clarividente ni había estado espiando; simplemente conocía cómo funcionaba el aventado en Beit-Lechem.

Dado que el plan era que Boaz se casara con Rut, la astuta Noemí sabía que el primer paso era hacer que Rut resultara atractiva para Boaz, por lo que le instruye que se bañe, se unja y se vista con ropa bonita. Hay mucho comentario sobre este versículo que quiere presentar una imagen de una Rut muy piadosa y justa tomando un baño ritual (un mikvah), ungiéndose con aceite (como un asunto espiritual), y luego poniéndose un vestido de novia (de hecho, esta es más o menos la interpretación estándar cristiana). Pero ese no es el caso. Primero, aquí no está ocurriendo ningún ritual religioso. La inmersión era un baño común para limpiar su cuerpo y quitarse la suciedad, el polvo y el sudor. La unción no era de naturaleza religiosa; era simplemente la aplicación de aceite perfumado (generalmente aceite de oliva) para suavizar la piel y darle una fragancia agradable (como un perfume). Y finalmente, la interpretación habitual de que Rut "se puso ropa bonita" no es una traducción justificada y, de hecho, va en contra del significado sencillo.

Noemí utiliza la palabra genérica más o menos habitual para "ropa", simlah.

Aunque simlah se utilizaba como palabra general para designar la ropa, también era el nombre propio de un tipo de prenda que a veces se llama capa o manto. Era una prenda cotidiana de la gente común que se parecía más o menos a una manta larga que se llevaba alrededor de la cintura y luego se echaba un extremo por encima del hombro para que colgara. De hecho, a menudo hacía las veces de manta para dormir. En ningún caso indica otra cosa que una vestimenta normal y corriente. Entonces, ¿por qué le diría Noemí que se vistiera? Después de todo, Rut no se presentaría desnuda al encuentro de Booz.

Los Sabios tienen una solución bastante buena para esto que tiene sentido común. En aquella época, las viudas solían guardar luto durante mucho tiempo, a veces hasta que se volvían a casar. Así que los rabinos dicen que Noemí le estaba diciendo a Rut que era hora de guardar su traje de viuda y volver a vestir una simlah, la ropa normal de todos los días. La idea de que se presentara al encuentro de Booz vestida de novia no tiene sentido. Habría sido presuntuoso más allá de lo imaginable hacer tal cosa; y además, un par de viudas pobres no habrían tenido el lujo de "buena ropa", ¡y mucho menos un vestido de novia en un estante a la espera de ser usado! Entonces, ¿a quién se le ocurrió la idea del "vestido de novia" como significado? Fue otra de esas doctrinas que surgen de trabajar con el Nuevo Testamento y luego ir hacia atrás. En otras palabras, como el cristianismo ha sostenido durante mucho tiempo (y correctamente) que Yeshúa es el Pariente Redentor de todos los que creen, entonces la imagen de los santos como las "novias" del Mesías, y de sus "novias" viniendo al banquete de bodas del Cordero, se aplica a la historia de Rut. Por lo tanto, el razonamiento es que Rut debe haberse puesto un vestido de novia, ya que estaba a punto de entrar en una relación con su pariente Redentor. De ninguna manera. Y este es un muy buen ejemplo de lo que sucede cuando uno trata de explicar el Antiguo Testamento a la luz del Nuevo, en lugar de hacerlo al revés.

Rut continúa su instrucción a Rut diciéndole que se mantenga fuera de la vista de Booz, pero que se fije bien en dónde se acuesta para pasar la noche. Además, como será el final del día y estará oscuro, Booz habrá terminado su trabajo y luego cenará y beberá antes de retirarse. Cuando se habla de su bebida, es muy probable que se incluya el vino, porque no era lenguaje común dividir una comida en comida sólida y bebida líquida si se trataba simplemente de agua. Más bien, beber se refiere invariablemente a tomar bebidas alcohólicas (y el contexto también lo confirma). Además, esto no significa de ninguna manera que se fuera a la cama borracho; sólo significa que era lo suficientemente rico como para permitirse un poco de vino con su comida (algo que la mayoría de los hebreos habrían preferido si hubieran tenido suficiente dinero).

Pero entonces la instrucción se pone un poco delicada; Noemí le dice a Rut que le descubra los pies y se acueste con él. Ahora estoy seguro de que la mayoría de ustedes tienen una imagen de seducción en sus mentes en este momento, y puede que tengan razón (aunque no fue en la medida que algunos han afirmado). La Biblia puede ser muy sensual y sexual a veces. El sexo era una parte cotidiana de la vida, y aunque se exigía modestia al pueblo de Dios, también estaban rodeados de animales de granja todo el tiempo y todos los niños estaban familiarizados desde una edad temprana con el proceso reproductivo natural. Y ciertos coqueteos entre hombres y mujeres eran abiertos y comunes en los días bíblicos que hoy serían vistos como groseros y objetables. Más adelante explicaré a dónde quiero llegar con esto.

Las últimas palabras de Noemí fueron realmente extrañas: "él (Booz) te dirá lo que tienes que hacer". Y a esto Rut prometió hacer fielmente lo que Noemí le ordenara. Ahora bien, siempre ha habido una duda sobre esta pequeña Danza Kabuki que Noemí le dice a Ruth que realice, en cuanto a si esto era más bien habitual de los hebreos en aquella época o si era algo único. Y la respuesta es que realmente no lo sabemos. Seguro que todo el propósito de este empeño es que Rut indique su deseo de casarse con Booz. Pero ¿es así como ocurría el compromiso entre los antiguos judíos? No hay registros que indiquen tal cosa, aunque hay un par de escenas similares en otras partes de la Biblia (como Ezequiel 16 y II Samuel 12).

Pero en otro orden de cosas, aunque el hecho de que fuera a Booz, le descubriera los pies y luego se acostara a su lado no fuera necesariamente habitual, el propósito de proponerle matrimonio basándose en que Booz es su go'el es probablemente a lo que se refería Noemí

cuando dijo que Booz le diría entonces lo que tenía que hacer. Es decir, Rut era moabita y desconocía las costumbres judías. Aunque la mayoría de las sociedades de Medio Oriente (casi con toda seguridad los moabitas también) tenían algún tipo de costumbres de redentor familiar que seguían, la forma en que cada nación las llevaba a cabo habría sido algo diferente. Noemí y Booz comprendieron perfectamente el papel y los deberes de un go'el dentro de la sociedad hebrea, y todos los matices de cómo alguien se acercaba a un go'el potencial para pedir su ayuda; y luego estaban las complejidades sociales únicas que seguirían. Rut sabía poco o nada de todo esto, ya que era extranjera. Por lo tanto, mientras Noemí hacía rodar la pelota lo suficiente como para que Booz entendiera lo que se le pedía, Rut tendría que confiar en que Booz tomara el relevo e hiciera lo que lógica y legalmente venía después. Y eso dependía de si aceptaba o no la petición que Rut le hacía. Por lo tanto (como dijo Noemí), "él te dirá lo que tienes que hacer". Todo esto dependía de Booz.

Estaba oscureciendo, así que Rut dejó a su suegra y se fue a la era. Hizo exactamente lo que Noemí le dijo que hiciera, confiando plenamente en que Noemí no sólo sabía lo que hacía, sino que era honorable y tenía en cuenta los mejores intereses de Rut. El versículo 8 dice que Booz había terminado de comer y beber y "se sentía bien". No se refiere a un estado general de bienestar; Booz estaba un poco ebrio por haber bebido un par de copas de vino. Cansado y relajado, se situó al final de la pila de grano, sin duda para asegurarse de que nadie viniera a servirse el producto de su trabajo diario; allí se quedó dormido.

Rut entró sin hacer ruido para no perturbar su sueño, le descubrió los pies y se acostó a su lado. Algún tiempo después, en medio de la noche, algo despertó a Booz y se sobresaltó al encontrar a una persona acostada a su lado. Estaba oscuro, estaba somnoliento, y por eso exclama: "¿Quién es?!". Ruth le responde que es ella, y le pide que extienda su manto sobre ella PORQUE es su go'el.

Aquí pasan muchas cosas, así que vayamos por partes. El aspecto más controversial de esta sección es la parte de Rut "descubriendo sus pies". La controversia es que "pies" se utiliza a menudo como un modismo bíblico que se refiere a los genitales. "Cubrirse los pies" también es a veces utilizado para describir el hecho de ir al baño. Así, algunos estudiosos (sobre todo los especializados en técnicas de crítica literaria) creen que lo que hizo Rut fue exponer los genitales de Booz como expresión de su deseo de que se casara con ella. Y que tal vez se trataba de alguna práctica de noviazgo desconocida hasta entonces en aquella época. De hecho, esa línea de pensamiento se ha convertido en una interpretación reciente bastante popular de la escena, pero los eruditos más sensatos (gentiles y judíos) dejan claro que hay demasiados problemas asociados a este enfoque como para que sea eso lo que estaba ocurriendo.

Disipemos primero esta nueva opinión de que Rut cometió un acto muy sexualmente provocativo sobre el adormilado Booz. La palabra hebrea que normalmente se traduce como "pies" en el libro de Rut es margeloth. En toda la Biblia sólo se utiliza en 3 lugares, aquí en Rut y una vez más en Daniel 10, y allí significa piernas y no pies. Margeloth se refiere a una región del cuerpo más amplia que los pies. De hecho, algunos eruditos piensan que básicamente significa todo desde las caderas hacia abajo (es decir, las piernas y los pies, la totalidad de las extremidades que comienza en la cadera). La palabra hebrea habitual para pie o pies en todo el Antiguo Testamento es regel. Y de hecho SÍ encontramos la palabra regel utilizada en los modismos que se refieren definitivamente a los genitales. En ninguna parte de la Biblia encontramos la palabra margeloth empleada de esa manera; y, por lo tanto, es casi seguro que no es correcto traducir margeloth por "pies" aquí en Rut; más bien debería traducirse por piernas.

Así pues, tenemos a Rut descubriendo las piernas de Booz (no sus pies) y a ella tumbada a su lado siguiendo las instrucciones de su suegra, y nada más. Sin embargo, que hay connotaciones sexuales en todo esto es difícil de discutir; la cuestión es el grado. Ciertamente, ¿qué hombre se iría a la cama solo, sólo para ser despertado por una mujer joven y encantadora acostada a su lado, y no estar un poco excitado por la situación? Si eres un hombre mayor como Booz y esta joven se cuela en tu cama, se mete bajo tu manta y te propone matrimonio, seguro que te llama la atención. Pero parece que el autor de esta historia tiene la intención de que sea así; después de todo, Rut está tratando de seducir a Booz para que se case con ella y, según todos los indicios, es bastante hermosa, no sólo por su carácter, sino también por su aspecto. Entonces, ¿qué podría ser más normal que ella hiciera uso de estos dones naturales de una manera que interesara a los hombres?

También debemos disipar la idea de que Rut tomó acciones sexuales agresivas hacia Booz mientras él dormía, recordando el contexto y la historia de la narrativa de Rut. Rut y Booz se han mostrado como personas ejemplares: devotas, fieles a Yehová, justas y rectas. Booz ha elogiado cómo el alto carácter de Rut es bien conocido entre los habitantes de Beit-Lechem, y Booz ha demostrado ser un hombre amable, con solo nobles motivos e intenciones en todo lo que hace. Excepto dentro de la institución del matrimonio, que una mujer mire a un hombre expuesto podría traerle un terrible castigo (recuerden el caso en la Torá de una esposa que ayudó a su esposo en una pelea agarrando los genitales del oponente de su esposo; eso resultó en que le cortaran la mano). Que Rut descubriera las partes íntimas de un hombre sería nada menos que prostitución. Por lo tanto, acusar a Rut y Booz de participar en actividades sexuales que están estrictamente prohibidas por las Leyes de Moisés sería completamente inconsistente con todo lo que hemos aprendido sobre ellos, y contrario al propósito y la naturaleza de la historia.

Aún hay más que necesitamos analizar sobre este encuentro nocturno, pero detengámonos aquí por hoy y continuemos con el capítulo 3 la próxima semana.